

EL MUSEO DE LA FARMACIA DE ARAGÓN. LUGARES EN EL TIEMPO

POR EL ACADÉMICO DE NÚMERO

ILUSTRÍSIMO SR. DR. D. IGNACIO ANDRÉS ARRIBAS

DISCURSO LEÍDO EN LA SOLEMNE APERTURA DEL CURSO DE LA
ACADEMIA DE FARMACIA REINO DE ARAGÓN
EL DÍA 11 DE FEBRERO DE 2015

PRECEDIDO DE LA MEMORIA REGLAMENTARIA
COMPENDIANDO LOS TRABAJOS DE LA CORPORACIÓN
DURANTE EL AÑO 2014



ACADEMIA DE FARMACIA “REINO DE ARAGÓN”

Zaragoza

11 de febrero de 2015

EL MUSEO DE LA FARMACIA DE ARAGÓN. LUGARES EN EL TIEMPO

POR EL ACADÉMICO DE NÚMERO

ILUSTRÍSIMO SR. DR. D. IGNACIO ANDRÉS ARRIBAS

DISCURSO LEÍDO EN LA SOLEMNE APERTURA DEL CURSO DE
LA ACADEMIA DE FARMACIA REINO DE ARAGÓN EL DÍA 11 DE
FEBRERO DE 2015

PRECEDIDO DE LA MEMORIA REGLAMENTARIA
COMPENDIANDO LOS TRABAJOS DE LA CORPORACIÓN
DURANTE EL AÑO 2014



ACADEMIA DE FARMACIA “REINO DE ARAGÓN”

Zaragoza

11 de febrero de 2015



Edita:

Colegio oficial de Farmacéuticos de Zaragoza

Distribuye:

Academia de Farmacia "Reino de Aragón"

Imprime:

Cometa, S.A.
Ctra. Castellón, km 3,400 – 50013 Zaragoza

Depósito Legal:

Z 151-2015

Sumario

<i>Composición de la Academia de Farmacia “Reino de Aragón”</i>	7
<i>Memoria de actividades del curso 2014</i>	11
<i>Discurso Inaugural</i>	
EL MUSEO DE LA FARMACIA DE ARAGÓN. LUGARES EN EL TIEMPO	
Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio Andrés Arribas	15
1. LAS FARMACIAS HISTÓRICAS	18
2. LOS FARMACÉUTICOS ARAGONESES	34
3. EL FUTURO MUSEO DE LA FARMACIA DE ARAGÓN	40
A MODO DE EPÍLOGO	45
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	46

Composición de la Academia
Relación de académicos

Junta Directiva

Presidente

Excmo. Sr. D. MANUEL JOSÉ LÓPEZ PÉREZ

Vicepresidente

Ilmo. Sr. D. SANTIAGO ANDRÉS MAGALLÓN

Secretario

Ilmo. Sr. D. IGNACIO ANDRÉS ARRIBAS

Vicesecretario

Ilmo. Sr. D. PEDRO RONCALÉS RABINAL

Tesorero

Ilmo. Sr. D. ACISCLO PÉREZ MARTOS

Vocales

Ilmo. Sr. D. JULIO MONTOYA VILLARROYA

Ilmo. Sr. D. JESÚS DE LA OSADA GARCÍA

Ilma. Sra. DOÑA ANA ISABEL ALCALDE HERRERO

Académicos Fundadores

Excmo. Sr. D. MANUEL JOSÉ LÓPEZ PÉREZ

Ilmo. Sr. D. SANTIAGO ANDRÉS MAGALLÓN

Ilmo. Sr. D. ACISCLO PÉREZ MARTOS

Académicos de Número

Ilmo. Sr. D. JULIO MONTOYA VILLARROYA

Ilmo. Sr. D. IGNACIO ANDRÉS ARRIBAS

Ilmo. Sr. D. PEDRO RONCALÉS RABINAL

Ilmo. Sr. D. JESÚS DE LA OSADA GARCÍA

Ilma. Sra. DOÑA ANA ISABEL ALCALDE HERRERO

Ilmo. Sr. D. FAUSTO GARCÍA HEGARDT

Ilma. Sra. DOÑA CARMEN TORRES MANRIQUE

Excma. Sra. DOÑA MARÍA DEL CARMEN FRANCÉS CAUSAPÉ

Académicos Correspondientes

Ilustre Sra. DOÑA ÁNGELA IDOPE TOMÁS

Ilustre Sra. DOÑA HERMINIA NAVARRO AZNÁREZ

Ilustre Sra. DOÑA DARÍA BERMEJO RAMOS

Ilustre Sr. D. MANUEL GÓMEZ BARRERA

Ilustre Sra. DOÑA FRANCISCA MUÑOZ ESPÍLEZ

Ilustre Sr. D. DIEGO MARRO RAMÓN

Ilustre Sr. D. DANIEL TABUENCA NAVARRO

Ilmo. Sr. D. BENITO DEL CASTILLO GARCÍA

Académico de Honor Electo

Ilmo. JOSÉ MARÍA ORDOVÁS MUÑOZ

Académico Correspondiente Electo

Dra. M^a LUISA BERNAL RUIZ

*Memoria Reglamentaria
del Curso 2014*

*Resumen de las actividades realizadas por la
Academia de Farmacia “Reino de Aragón”*

Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio Andrés Arribas

Secretario de la Corporación

Martes 18 de febrero

Solemne sesión de inauguración del curso académico 2014 de la Academia de Farmacia “Reino de Aragón”. Acto celebrado en la Farmacia del Hospital Real N^a S^a de Gracia de Zaragoza. Conferencia inaugural:

“FARMACOTERAPIA OCULAR: PRESENTE Y FUTURO”

Ilmo. Sr. Dr. D. Santiago Andrés Magallón

Académico de número y Vicepresidente fundador

Miércoles 26 de febrero

El académico **Dr. Acisclo Pérez**, participó en la jornada de debate “**El mortero**” con la charla: **Análisis de la Dapagliflozina**.

Jueves 27 de febrero

La académica **Dra. Carmen Torres** impartió la conferencia “**Transferencias entre los ecosistemas humano, animal y el medio ambiente**”, en el Centro de Investigación Biomédica de Aragón (CIBA).

Lunes 15 de septiembre

Toma de posesión como Académico numerario de la Reial Acadèmia de Farmàcia de Catalunya de **García Rafanell, Julián**. Asistencia del Vicepresidente Santiago Andrés.

Septiembre 2014

Reunión preparatoria del “VI encuentro AIAF 2015” celebrada en Barcelona. Organizada por la Real Academia de Farmacia de Cataluña. Asistencia del Vicepresidente Santiago Andrés Magallón.

Miércoles 29 octubre

Acto de recepción académica del **Ilustre. Sr. D. Daniel Tabuenca Navarro**, como académico correspondiente.

Discurso de presentación a cargo de **Ilmo. Sr. Dr. Pedro Roncalés Rabinal**, académico de número.

Discurso de ingreso titulado: “*Aplicación de la calidad integral al medicamento*”.
Lugar: Colegio Oficial de Farmacéuticos.

Miércoles 5 noviembre

Solemne apertura del curso 2014-2015 de las Academias de Aragón, bajo la presidencia del Rector Magnífico, Excmo. Sr. D. Manuel López Pérez. La lección inaugural fue impartida por el Académico Excmo. Sr. D. Agustín Luna Serrano que ha versado sobre el tema: “**Acerca de las verdades oficiales del derecho: el caso de las verdades fiduciarias**”. Le respondió el presidente de la academia aragonesa de jurisprudencia y legislación, Excmo. Sr. D. Eduardo Montull Lavilla.

Miércoles 10 diciembre

Acto de recepción académica del: **Ilustre. Sr. Dr. D. Benito del Castillo García** como académico correspondiente.

Discurso de presentación a cargo de Ilmo. Sr. Dr. Santiago Andrés Magallón, académico de número y vicepresidente fundador.

Discurso de ingreso titulado: “**De las farmacopeas de ayer y de hoy**”. Lugar: Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza.

Lunes 19 enero 2015

Inauguración de la Real Academia Farmacia Cataluña. Asiste el Vicepresidente Santiago Andrés Magallón.

Jueves 22 enero 2015

Inauguración de la Real Academia Nacional de Farmacia. Asiste el Vicepresidente Santiago Andrés Magallón.

*El museo de la Farmacia
de Aragón. Lugares en el tiempo*

Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio Andrés Arribas

Excelentísimo señor Presidente de la Academia de Farmacia "Reino de Aragón".
Excelentísimas y Distinguidas Autoridades.
Ilustrísimos Señoras y Señores Académicos.
Señoras y Señores.
Queridos amigos:

Es un gran honor para mí recibirles de nuevo en esta parte histórica del Servicio de Farmacia del Hospital Real de N^a S^a de Gracia que puede pasar por ser una muestra de la importancia profesional, científica y artística de lo que es y ha sido la Farmacia en Aragón.

El Discurso de Inauguración del Curso Académico es un acto solemne, en el que la institución se reúne públicamente: con la asistencia de los Académicos Numerarios y Académicos Correspondientes, junto a Dignísimas Autoridades, compañeros de los distintos campos de la profesión y amigos que nos conocen y siguen los actos de nuestra Academia. Esto hace que la elección del tema para un acto de estas características, sea siempre difícil y de gran responsabilidad.

En mi caso, el tema que he escogido para exponer hoy en este discurso inaugural del Curso 2015 de la Academia de Farmacia "Reino de Aragón" es emotivo, difícil y lleva una gran dosis de responsabilidad. Se trata de proponerles que este lugar congelado en el tiempo sea la base del Museo de Farmacia de Aragón, además de la futura sede de esta Academia, en donde desarrollaría sus funciones.

Sean bienvenidos a esta antigua botica. Corre el año 1881 y, como observarán, dista mucho de los establecimientos blancos y acristalados que conocen hoy día como farmacias, y me refiero no solo a las de hospital (situadas en sótanos impersonales) sino también a las nuevas farmacias de la calle. Mi afán es transportarles a un pasado, finales del siglo XIX, en el que el farmacéutico era un profesional a partes iguales artesano, analista, humanista y experto de la salud.

En la época en la que viven, quedaron atrás los anaqueles de madera, las grandes lámparas colgando del techo y el olor a almizcle y especias que inundaban los sentidos al adentrarse en la rebotica, donde los farmacéuticos nos rodeábamos de otros personajes ilustres de la sociedad y llevábamos a cabo nuestras tertulias de rebotica.

En esta farmacia donde mis compañeros y yo trabajamos rodeados de morteros, balanzas y granatarios, capsulador para viales, pildoreros, moldes para óvulos y supositorios, y otros útiles que ayudaron a la confección de fórmulas magistrales y medicamentos, ya que, como decía Paracelso; "no quiso Dios darnos las medicinas preparadas, quiso que las hiciéramos nosotros mismos", máxima que continuamos realizando en la actualidad.

En los albarelos se guardan, y todavía algunas se conservan aceptablemente, las distintas drogas, los estantes están repletos de productos químicos y principios activos con los que se buscó paliar los males de los pacientes que pasaron por este

hospital o los que se acercaron en su momento por la Farmacia Ríos, en esto, a Dios gracias, no habrá gran cambio, ya que las personas seguirán buscando en el papel del farmacéutico a ese profesional de la salud con la capacidad de colaborar con la naturaleza para curar o aliviar sus enfermedades.

En esta centuria decimonónica, el mundo entero sufrió un cambio radical y, por supuesto, el mundo de la farmacia no se quedó atrás, me estoy refiriendo a la Revolución Industrial, por la cual hubo farmacias que se intentaron adaptar a los nuevos tiempos creando laboratorios anejos a la farmacia, llevando a cabo una producción semiindustrial de medicamentos. Pero, no nos engañemos, con la entrada de la industria farmacéutica, por la puerta de la botica salió el boticario de antaño, con sus muebles de caoba, para dar paso al farmacéutico del siglo XX y XXI con sus cajas de medicamentos especializados en blancas cajoneras.

Con esta visita a estas dos boticas intentaré conseguir que el público se acerque al papel del boticario del siglo XIX y que se impregne del conocimiento que lleva intrínseco este lugar apto para los amantes de las humanidades y de este arte de curar que es la Farmacia.

La Farmacia, además de una profesión y un conjunto de ciencias destinadas fundamentalmente a la preparación del medicamento y a la restauración o mantenimiento de la salud, es también belleza. Belleza de unos utensilios y locales, mediante los cuales los profesionales han podido ejercer su labor a lo largo de los siglos.

Intentaremos describir únicamente el presente de lo que es la proyección futura del Museo de Farmacia de Aragón.

1. LAS FARMACIAS HISTÓRICAS

1A. La farmacia del Hospital Real de N^a S^a de Gracia

Las farmacias de hospital han tenido a lo largo de los siglos una importancia relevante dentro del desarrollo global de la Farmacia, tanto desde el aspecto profesional, como en el científico y el artístico.

En España actualmente se encuentran recogidas en museos varias farmacias de hospitales y otras sirven como base de museos de farmacia, lo que demuestra la trascendencia cultural que tienen este tipo de boticas. Así son destacables la botica del Hospital General de Madrid, instalada en el Museo del Palacio Real de Madrid y la botica del Hospital de la Santa Cruz que se encuentra en el museo de la Real Academia de Farmacia de Barcelona. Cabe destacar como ejemplos de farmacias-museos las del Hospital de Santa Catalina en Gerona, la del Hospital de Tavera en Toledo y las boticas de los Hospitales de San Juan Evangelista y del Rey en Burgos.

Trataremos de describir la estancia principal de la botica del Hospital Real y Provincial de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza, conservada casi intacta desde su última reestructuración en el año 1881.

1A. 1. Antecedentes

El Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza ha sido una de las instituciones de más arraigo en el suelo aragonés, traspasando su fama las fronteras del reino y de la península. Fundado en 1425 por Alonso V de Aragón, desarrolló sus funciones de Hospital General en su emplazamiento original hasta que fue destruido por las tropas napoleónicas en el primer sitio a Zaragoza en el mes de agosto de 1808.

La destrucción del hospital fue completa, desapareciendo la valiosa documentación que poseía su archivo y los cuantiosos efectos de su singular botica, de la que se han publicado varios trabajos históricos^{1, 2, 3}.

El traslado de los enfermos se realizó a los distintos hospitales de Zaragoza y en especial al Hospital de Convalecientes, que fue destinado a hospital civil por Palafox durante el resto de los sitios y convertido más tarde por el mando francés en Hospital General, tomando las posesiones y ordenanzas del antiguo centro sanitario, cambiando su denominación por el de Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia. Su historia a lo largo del siglo XIX sufre los cambios políticos y sociales de la centuria.

La descripción física del edificio donde se ubicó el Hospital la podemos deducir de los planos de los sitios de 1808 y otros efectuados a mitad de siglo para efectuar distintas obras de mejora del edificio. Constaba de un bloque de hospitalización de estructura cuadrangular con patio central, delante del cual se encontraba la iglesia, flanqueada por las oficinas de la administración a la derecha y la botica a la izquierda. En 1857 la Junta de Beneficencia, de la que dependía el Hospital en esos momentos, vio la necesidad de convocar un concurso entre arquitectos de la ciudad para realizar una reestructuración en el edificio. Sin embargo las mejoras tardaron en llegar a ciertos servicios del hospital, en parte debido a un cambio en su gestión que pasa a depender de la Diputación Provincial. Así, en un informe sobre la Beneficencia Provincial de Zaragoza⁴ de 1876 se recoge el grado de deterioro en que se encontraba la botica:

“Una de las oficinas importantes del Establecimiento, si no la que más es la Botica, y bien sabe V.E. el lamentable estado en que se encuentra; un local tan reducido, que no pueden trabajar en él los empleados que hay, con una estantería

¹ ISAMAT VILA, J.: “Historia del Hospital Provincial de Nuestra Señora de Gracia”. *Pharmacia Mediterranea*, III, 1960, pp. 698-707.

² VALVERDE, J.L., ARREBOLA NACLE, P. Y FERNÁNDEZ DOCTOR, A.: “La Botica del Hospital Real y General de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza en el siglo XVIII”. *Homenaje al Prof. Folch Jou*, Madrid, 1982, pp. 109-114.

³ ANDRÉS ARRIBAS, I.: *La Botica del Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza (1425-1508)*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense, Madrid, 1991.

⁴ ANÓNIMO: *Informe sobre la Beneficencia provincial de Zaragoza...*, Zaragoza, Imp. del Hospicio, 1876, pp. 20-21.

tan elevada y mugrienta como antigua y mala, y los pocos y heterogéneos vasos que existen son impropios de aquel lugar; esto por lo que hace al despacho, que la cocina y sus dependencias tampoco responden al objeto, a pesar que se han arreglado nuevamente los fogones por hundimiento de los que había. No hay un almacén bien acondicionado para los herbarios; no hay un lugar para guardar los jarabes; no hay un laboratorio para los trabajos delicados; en fin la riqueza que representan las medicinas yacen envueltas entre el polvo y el desarreglo, y todo por carecer de un departamento a propósito.

La Comisión comprendió hace ya bastante tiempo este inconveniente, y mandó al arquitecto provincial levantase un plano para esta dependencia, todo lo económico posible en el terreno que de sobra existe para este objeto. El plano está, pero los fondos presupuestados no han entrado en caja, y la mejora no ha podido hacerse...”

El informe debió causar el efecto deseado y la Comisión reunió los fondos necesarios, ya que la farmacia fue reconstruida y ampliada poco después, en 1881, en la misma ubicación anterior, tomando el aspecto que ha llegado hasta nuestros días.

Desconocemos los nombres que llevaron a cabo el proyecto, probablemente la labor de proyectista general recaería en uno de los arquitectos de la Diputación Provincial, que en ese año 1881 eran Eusebio Lidón y Burea y Félix Navarro Pérez. Además intervendrían un equipo de ebanistas, carpinteros y el resto de oficios, que es de suponer pertenecerían a los talleres de oficios que dependían del propio Hospital.

El farmacéutico que dirigía la botica era por ese tiempo Antonio Casaña, a quien la dirección del Hospital comisionó para que se desplazara a Barcelona y adquiriera el botamen y útiles necesarios para la botica. Con ese motivo, el 9 de marzo de 1881 se abonó a Antonio Casaña la cantidad de 125 pesetas en concepto de anticipo para la realización del viaje, en espera de que presentara las correspondientes facturas⁵.

Según el trabajo de Isamat⁶, el botamen principal fue donado por la Infanta Isabel de Borbón, hija de Isabel II y hermana de Alfonso XII, hecho que concuerda con el espíritu caritativo que la hizo tan popular. Por lo tanto, es de suponer que Antonio Casaña adquirió el botamen en Barcelona, pero no a costa de la Diputación Provincial de Zaragoza, sino gracias a la generosidad de la Infanta, que respondería así a la posible petición de ayuda por parte del Hospital a la Casa real bajo cuya advocación continuaba.

El Diario de Zaragoza del 11 de Noviembre de 1881 publica, dentro de una noticia titulada “Memoria de la Diputación”, las obras en los edificios de la Beneficencia como la instalación de la Oficina de Farmacia del Hospital.

⁵ Archivo de la Diputación de Zaragoza, leg. 379, 1881.

⁶ ISAMAT VILA, J.: Cit. en (1) p. 706.

En 1884 pasa a ser nuevo farmacéutico regente de la botica del Hospital Real y Provincial de Nuestra Señora de Gracia, Ricardo Górriz y Muñoz personalidad de gran importancia científica y que potenció el funcionamiento de este servicio. Roldán⁷ aporta numerosos datos de este farmacéutico y le señala 63 publicaciones.

De 1887 data un documento⁸ en el que se confirma que la renovada farmacia estaba plenamente dotada y en funcionamiento. Dicho documento es un inventario realizado en ese año de todos los servicios y oficinas del Hospital Provincial. En la descripción inventarial de la farmacia se relacionan los locales siguientes: oficina de la farmacia, despacho del Sr. farmacéutico, cancela de servicio, laboratorio químico, cocina general, sótano para el servicio de sifones, almacén de peligrosos, depósito de combustible, cuarto de los mozos, cuarto de guardias, almacén general y por último los yerberos situados en las boardillas. Nos centraremos en la estancia principal, que es denominado por el documento “Oficina de Farmacia”, en el que describe el siguiente material fijo:

- Una estantería corrida de pino pintado, con tallas y adornos, de doce cuerpos con sus correspondientes taquillas.
- Dos estanterías del mismo tipo, con tres cuerpos cada una con sus taquillas.
- Una estantería de cuatro cuerpos acristalada y con taquillas.
- Dos tableros con piedra de mármol.

Posteriormente en un nuevo apartado describe de forma minuciosa lo que denomina envases varios, del que destacamos:

- Doscientos botes de porcelana, forma conserva con escudo y rótulo esmaltado. Más adelante se añaden ocho botes con escudo y luego otros dos más. De los diez últimos se dice que están incompletos, refiriéndose probablemente a que carecen de tapa.
- Cincuenta y cuatro botes cilíndricos de porcelana, con filete dorado. En otro apartado se añaden catorce botes más de este tipo.

1A. 2. Descripción actual

Desde hace más de un siglo la estancia principal de la farmacia del Hospital Real y Provincial de Zaragoza ha mantenido el mismo aspecto que cuando se reestructuró en 1881, según se demuestra en las fotografías 1 y 2 (década de 1930)⁹.

⁷ ROLDÁN GUERRERO, R: *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles*. Tomo II. Madrid, 1975, p. 526, núm. 1106.

⁸ Archivo de la Diputación de Zaragoza, leg. 583, 1887.

⁹ BAQUERO, A.: *Bosquejo Histórico del Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia*.

Únicamente se han realizado ciertos cambios efectuados en las décadas recientes que no han afectado a la estructura fundamental de la estancia. Entre otras intervenciones destacan el cambio de calefacción, las luces, también el pavimento de madera sustituido por baldosas de gres, mientras que la carpintería de las ventanas ha pasado a ser de aluminio.



Fotos 1 y 2. Imágenes de la Farmacia del Hospital N^o S^a de Gracia

Dicha estancia es una larga sala rectangular de 5,2 metros de ancho por 22 metros de larga con tres ventanas laterales situadas a lo largo del muro norte del edificio correspondiente al de la calle Madre Rafols. La puerta principal de la sala se encuentra en el extremo oeste y comunica con el pasillo principal de entrada al Hospital. Existe otra puerta de entrada abierta en el centro de la estantería que se sitúa en el muro opuesto a las ventanas, comunicándose por ella con el resto del servicio de farmacia. En el extremo este, al lado contrario de la puerta principal, el nivel del suelo se eleva formando un podio al que se asciende por una doble escalera de cuatro peldaños con las correspondientes barandillas de forja. Ya sobre el podio se encuentra una tercera puerta, abierta en el centro de una estantería acristalada y que da entrada al despacho del farmacéutico (Foto 3).

El mobiliario es el mismo que se ha mencionado al extractar el inventario realizado en el año 1887. Está constituido por cuatro grandes estanterías adosadas a los muros, se completa con dos mesas de trabajo en el centro de la sala. Estas mesas son gemelas, tienen encimeras de mármol blanco de una sola pieza y miden 1,10 metros de ancho por 4 metros de largo.

Las estanterías y todo el trabajo de ebanistería presentan un diseño común que obedece al gusto ecléctico de finales del siglo XIX a base de arquillos lobulados, piñas pinjantes, bandas de zig-zag, flores de lis esquemáticas y cresterías caladas. Es decir, motivos formales en los que menudean referencias al estilo renacentista aragonés, con lo que ello supone de gótico y mudéjar. Otros motivos decorativos tienen un sabor más clasicista, como ciertas palmas, roleos, medallones y molduras cuadrangulares. Por último, hay también elementos simbólicos como son el emblema farmacéutico del áspid y la copa o la heráldica.



Foto 3: Situación actual: Al fondo, podio de subida al despacho del farmacéutico

Estas características concuerdan más con el estilo de Félix Navarro que entre otras obras posteriores realizó el Mercado Central de Zaragoza. En él desarrolla una decoración parecida a la descrita, así las portadas presentan elementos neoclásicos (galerías de arcos, decoración escultórica de alegorías de la agricultura, la caza, la pesca y el transporte, medallones, pináculos con remate de fruteros) al lado de retículas de forja. Los capiteles de las columnas de hierro tienen formas originales, como cestitos, hojas de acanto, palmas neoclásicas y frutas en racimo. Otras obras realizadas en Zaragoza por este mismo arquitecto son: el Palacio Larrinaga, la ex-Escuela de Artes (en la plaza de los Sitios), el monumento al Justicia de la Plaza de Aragón, la clínica del Doctor Lozano en el Paseo de Sagasta, además de edificios industriales (de los que sólo queda en pie la fábrica de Galletas Patria, en la Avenida de Cataluña), además de viviendas y panteones en el cementerio.

La estantería mayor, situada en el muro sur, mide 15 metros de larga. Tiene doce tramos y uno central que los divide en seis a cada lado. El tramo central contiene la puerta de comunicación con el resto de la farmacia, sobre la cual hay una cartela con la inscripción farmacéutica ARS CUM NATURA/ AD/ SALUTEM CONSPIRANS. Curiosamente esta inscripción figura en las medallas de Académico de la Real Academia de Medicina de Zaragoza y de la Academia de Farmacia “Reino de Aragón”, además de en el logotipo del Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Zaragoza. Sobre la cartela hay un remate con un medallón, flanqueado por una palma y un laurel sujetos en su base por una cinta blanca, que acoge un jarrón con azucenas, escudo del Hospital. Sin embargo, no figura el lema del mismo: Domus infirmorum urbis et orbis. El medallón está cubierto en su parte superior por una corona. Los dos cuerpos contiguos al cuerpo central se componen de pequeños estantes dispuestos para contener la frasería de vidrio de menor tamaño.

Las otras dos estanterías están situadas enfrente a la anterior, son gemelas y cuentan con tres cuerpos cada una, estando colocadas entre las tres ventanas del muro norte. Al margen de los motivos señalados con anterioridad, carecen de otros elementos peculiares.

La estantería con puertas acristaladas situada en el muro norte es de cuatro cuerpos a los que se añade uno central, que encuadra a la puerta de entrada al despacho del farmacéutico. Tiene una longitud de 5 metros. Al igual que el cuerpo central de la estantería grande, éste exhibe sobre el marco de la puerta una cartela y un remate de carácter heráldico. La cartela, cuadrangular, reza: DIPUTACION PROVINCIAL/ 1881. Esta fecha es importante para confirmar la datación de la farmacia. El remate heráldico sobre la cartela es el antiguo escudo de la provincia de Zaragoza, que es el mismo del Reino de Aragón, orlado de motivos vegetales y completado en su parte superior por una corona sobresaliente.

Un último detalle que queda por señalar es relativo a la decoración pictórica del techo. En la actualidad el cielo raso está pintado a base de casetones, imitando ilusoriamente a un sencillo artesonado de madera. Desconocemos si esta decoración es la original, lo que podemos asegurar es que en los años treinta era dicha ornamentación la existente y que fue restaurada en los años 70.

Una vez descrito el mobiliario, un segundo apartado al que dedicaremos este estudio es al botamen. Cabe destacar que existen dos conjuntos distintos de tarros, a los que denominaremos, para distinguirlos, como Botamen I y Botamen II.¹⁰

El Botamen I consta de 210 piezas, igual número que las inventariadas en el año 1887. Son de loza fina de pasta blanca y miden 29 cm de altura por 13 cm de diámetro en la base. Su estado de conservación es en general bastante bueno, aunque hay 18 cuya tapa no es la original. Son de líneas sobrias y sólidas, amenizadas por una leve moldura en la base y por la forma bulbosa de la tapa. Están decorados con varias bandas doradas, tres más gruesas en la base y en el inicio de la boca del tarro y en la base de la tapa y otras dos bandas finas en las molduras que terminan en el pie, una última banda decora el asidero de la tapa. El motivo decorativo central consiste en el antiguo escudo de la provincia de Zaragoza, con una corona en su parte superior y orlado de una palma y un laurel. La palma y el laurel están ceñidos por una cinta que contiene la inscripción: HOSPITAL/ DE NTRA/ SRA DE/ GRACIA. Bajo el escudo se encuentra una flictena curvada en donde se detalla el nombre del producto que contiene el bote, escrito en castellano, aunque muchos de ellos se describen con abreviaturas (Foto 4).

Las características formales descritas para este botamen responden plenamente a las modas imperantes en las postrimerías del siglo XIX, pudiéndose encontrar botes muy similares en farmacias españolas de la misma época. Vicente González los denomina botes franceses, de cañón o de “damas” El botamen francés procedía, por regla general, según este autor, de los alfares de Limoges y venía a España bizcochado, es decir, moldeado o modelado, y después de recibir la primera cocción eran barnizados y decorados, y sometidos a una nueva cocción.¹¹

El Botamen II consta de 68 piezas, que coinciden de nuevo con el número de piezas inventariadas en 1887. Difieren del botamen anteriormente descrito por su menor tamaño, 25 cm de alto por 32 cm de diámetro, y por su mayor sencillez, ya que su única decoración consiste en



Foto 4: Bote del Botamen I.

¹⁰ Comunicación personal del Dr. JOSÉ IGNACIO CALVO RUATA.

¹¹ VICENTE GONZÁLEZ, JOSÉ DE: “En porcelana”. : Farmacéuticos. : Boletín del Consejo General. —Madrid: Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, 1985—. n° 239, marzo 2000, p. 32-36

el nombre del producto en latín con letras mayúsculas negras, ocupando una o dos líneas en el centro del bote, además de varias bandas doradas en la base, boca y tapa del mismo y la mitad del asidero esférico de la tapa, cuya forma en el caso de estos botes es cónica.

Se supone que este botamen es parte del antiguo que existía en la farmacia cuando ésta se remodeló. Los nombres descritos en los tarros del Botamen II se recogen en el Apéndice II.

Estos dos botámenes ocupan las estanterías descritas junto con frascos cilíndricos de vidrio de boca ancha y tapón esmerilado, 30 grandes y 72 pequeños, así como botellas, frascos para esencias y frascos pequeños para líquidos. También se muestran en esta estancia central dos grandes morteros, uno de bronce y otro de piedra negra, destacando la inscripción del mortero de bronce que rodea su boca que dice: “Soy Hermoso sin segunda nadie lo podrá negar por cosas que en mi se encuentran que a muchos salud darán”. Además dos prensas, cuatro balanzas y distinto material farmacéutico, la mayoría procedente del siglo XIX y comienzos del XX. Entre las herramientas más antiguas usadas en la preparación de medicamentos el Museo conserva una pequeña colección de morteros de formas y materiales diversos: metálicos, de piedra, de porcelana o vidrio, además de otros aparatos que, en su tiempo, fueron imprescindibles para la confección de medicamentos: estufas de cultivo y de desecación, alambiques antiguos y modernos, autoclaves, lixivadores, hornos, pildoreros, filtros prensa, grageadores, centrífugas, etc. Y también una reducida, pero interesante, colección de mecheros de gas, omnipresentes, en su momento, en todos los laboratorios del mundo.



Foto 5: Antiguo sótano de sifones.

También hay que señalar un sótano, el denominado “sótanos de los sifones” en el inventario de 1887. Situado en la parte baja del despacho del Farmacéutico, fue recuperado en 1992 junto con la Farmacia Ríos. En este espacio se ha guardado diverso material farmacéutico y médico que va desde estufas, centrifugas, autoclaves fabricados por Averly y destiladores, a cajas con materias primas de lo más diverso, como esperma de ballena o talco. También se conservan otoscopios y material de cirugía junto con un gran número de frascos conteniendo los más diversos productos farmacéuticos (Foto 5).

La conclusión final de esta descripción de la farmacia del Hospital N^a S^a de Gracia coincide con su objetivo, dar a conocer un lugar congelado en el tiempo, tal y como se estructuró en el año 1881. En ella parece como si el tiempo jugara continuamente a pulverizarse en los morteros, o se intentara petrificar quedándose inmóvil entre los jacintos y granates que contienen sus albarelos. En ella flota una atmósfera muy especial cargada de ecos con mensajes seculares de boticarios y ayudantes de botica trabajando bajo la máxima de ARS CUM NATURA AD SALUTEM CONSPIRANS.

1B. Segunda farmacia histórica: la farmacia Ríos

1B. 1. Antecedentes

Poco después de las Fiestas del Pilar del año 1895, concretamente el 24 de octubre, los hermanos Ríos inauguraron su nueva farmacia situada en el Coso, en los números 43-45, en plena Plaza de la Constitución, lugar al que habían trasladado su negocio desde su antiguo emplazamiento en el Coso número 33, local en el que poco más tarde se abriría la librería Gasca famosa también por las tertulias que en ella se celebraban. La de los hermanos Ríos era una de las veintinueve farmacias que funcionaban por aquellos últimos años del siglo XIX en la capital aragonesa, para una población que todavía no había alcanzado los 100.000 habitantes (Foto 6).

En las obras del nuevo establecimiento, parece ser que realizadas sin licencia municipal, intervinieron importantes talleres. El proyecto y construcción de los trabajos en madera estuvo a cargo de José González. El techo fue obra de los “*adornistas*” procedentes de Pamplona



Foto 6: Farmacia Ríos en su antigua ubicación

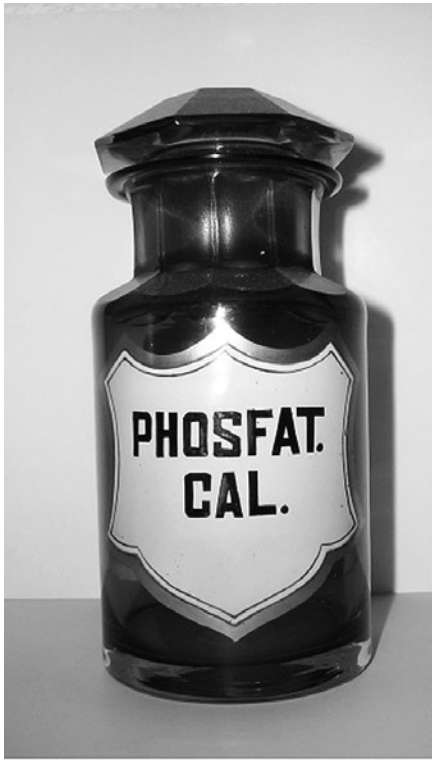


Foto 7: Frasco de vidrio. Farmacia Ríos



Foto 8: Botamen de la Farmacia Ríos

na, señores Dollat y Giacomini, con los que colaboró el pintor levantino Elías García, que por aquellos años trabajaba en la capital aragonesa. El grabado de los distintos cristales de la farmacia fue hecho por León Quintana, mientras que el rótulo exterior fue un trabajo llevado a cabo por los talleres de pintura de Barcelona, Xaco y Compañía¹². Por último cabe señalar que el botamen de porcelana procedía de la casa D.M. Sierra de Barcelona, mientras que la frasquería de cristal vino de F.A. Wolff y de Solme de Viena (Foto 7). Los botes de porcelana que se exponían en los estantes de la botica eran de dos tamaños, los más grandes de 28 cm de alto y 12 cm de diámetro y un segundo grupo más pequeño de 19 cm de alto y 8 cm de diámetro de base que se situaba en las esquinas (Foto 8).

De todo lo señalado anteriormente destacó el trabajo del carpintero ebanista José González, hijo de un prestigioso artista dentro de este campo, Ezequiel González, de quien se independizó tempranamente por razones que todavía están por aclarar. José González tenía su taller de carpintería en la calle Bruil, detrás de la Iglesia de Santa Engracia. A finales del siglo XIX debió participar en la realización de diversos

¹² Comunicación personal de la Dra. AMPARO MARTÍNEZ HERRANZ.

establecimientos comerciales, ya que se anunciaba en las guías de la ciudad como “*Especialista en portadas y tiendas*”.

También cabe destacar especialmente el trabajo del pintor Elías García Martínez (¿Requena? Valencia, 1934), que había estudiado en la escuela de Bellas Artes de Valencia y en Barcelona. Se instaló en Zaragoza, donde se hizo profesor de la escuela provincial de Bellas Artes (profesor auxiliar de Dibujo de Adorno y Figura), constando que ya ejercía en dicho puesto en el año 1894 y hasta 1924, fecha de su jubilación. También fue profesor en el Instituto de Segunda enseñanza de la capital. Además de su actividad docente, hizo numerosos trabajos como monumentos para la Semana Santa, decoraciones murales y teatrales (Teatro Principal y Teatro Pignatelli), retratos, etc. Fue padre del célebre escultor vanguardista Honorio García Condoy.

En la farmacia Ríos podemos ver lo que fue la estructura habitual de los comercios de la época: un acceso en madera bien adornado que servía de distintivo y reclamo del negocio, un espacio interior dedicado a la venta provisto de estantes de madera que cubrían las paredes hasta el techo, ricamente ornamentado. Por último la rebotica, al fondo del local, como lugar de trabajo y de relación social al mismo tiempo.

El conjunto de estanterías destinado a guardar el botamen de la Farmacia Ríos está trabajado en madera de nogal y se encuentra presidido por un frontispicio que lleva inscritos los años “1854” y “1895”, correspondientes a los años de apertura del primer establecimiento de la farmacia y al de su traslado a la que fue su sede definitiva.

En esta tienda se muestra un estilo historicista ecléctico, propio del gusto finisecular. Predominaron en la decoración los motivos vegetales ligados al mundo de la farmacia (opio, yedra, etc.), que cubrían de forma ordenada los elementos estructurales los armarios y estantes de la tienda. En la techumbre, realizada por los señores Dollat y Giacomini y pintada por Elías García, se situaron de nuevo alusiones alegóricas a la actividad que tenía lugar en aquel local, tales como el castor, el almizclero, el autoclave, la cueva o las plantas medicinales como la digital y el acónito común. Asimismo aparecen los nombres de famosos profesores y científicos ligados de un modo u otro a la carrera profesional de los hermanos Ríos: Francisco Loscos Bernal y José Pardo Sastrón, farmacéuticos aragoneses destacados por sus estudios botánicos, y Agustín Yañez Girona y Antonio Sánchez Comendador como catedráticos y profesores de la Universidad de Barcelona en la que cursaron sus estudios los dueños de este negocio.

El resultado final fue el de una obra de gran calidad, con una realización muy cuidada, que se inscribía dentro de un eclecticismo de líneas sobrias, con un gusto especial por la ornamentación de carácter vegetal. Se trataba de una farmacia de extraordinarias condiciones materiales y con un cierto lujo, que intentaba demostrar al que entraba en ella del buen hacer de sus propietarios en su labor: la preparación y dispensación de medicamentos y productos medicinales. Por aquellos años no eran muy frecuentes en Zaragoza instalaciones comerciales de esta calidad. La inversión

de dinero que exigía la decoración de tiendas de la envergadura de la farmacia Ríos, hizo que solo algunos negocios, que podríamos denominar de élite (farmacias, pastelerías, joyerías, peluquerías, tiendas dedicadas a la venta de complementos de vestir y carnicerías), gozasen de una buena ornamentación y materiales de calidad.

Proyectos similares al de la farmacia Ríos están presentes en otros establecimientos zaragozanos de la época, aunque con variaciones en los repertorios decorativos, caben destacar entre ellos: la Confitería Fantoba (1889), con el trabajo del ebanista Ezequiel González y dirigido por Ricardo Magdalena; los salones del Palacio de Sástago (1889), en los que intervinieron el mismo ebanista y arquitecto, debiendo señalarse además el espíritu común que comparten los techos de dichos salones y el techo de la Farmacia Ríos; también tienen motivos comunes con la biblioteca de la Facultad de Ciencias y Medicina (1893) como las obras anteriores dirigida por Ricardo Magdalena.

En el año 1985 los locales de la Farmacia Ríos son vendidos a la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. La fecha del cierre de la botica coincide casi con el noventa aniversario de su apertura en Coso 43, concretamente el techo se desmontó el 16 de septiembre de 1985. El mobiliario y los elementos decorativos, a excepción del Botamen, de la Farmacia Ríos Hermanos es donado por Costantino Ríos, en nombre de la familia, al Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza, a pesar de los ofrecimientos de compra hechos a Constantino Ríos Ríos. Entre otras ofertas, cabe destacar la del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona y la del almacén aragonés de distribución de medicamentos SAFA para exponerlo en su nueva sede de la carretera de Logroño. En el ánimo de la donación estaba la de quedarse en Zaragoza y ser admirado por los aragoneses y el público en general. El desmonte de la farmacia se realizó por la empresa “Construcciones Tricas, S.A.” con fecha 16 de Septiembre de 1985, colaborando en el desmontaje Julio Usón Usón, padre del arquitecto Ricardo Usón García, en su condición de escayolista. La empresa dirigida por Jesús Tricas Ralla es reconocida en obras de restauración y en sus naves del polígono Insider, en la Carretera de Castellón, permaneció tras su desmonte. Posteriormente pasó a los sótanos del Edificio Pignatelli, sede de la DGA, por un acuerdo entre el presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza y la DGA. Ésta última proponía colocar dichas estanterías en el pasillo debajo del coro de la iglesia del Hogar Pignatelli, su utilización posible era la de librería y exposición de libros de la DGA.

1B. 2. Recuperación y descripción actual

La restauración de la farmacia Ríos corrió a cargo de la Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, efectuada entre los años 1992 y 1993, fue dirigida por el arquitecto de la Diputación, y realizada por los talleres de oficios ubicados en el Hospital Provincial, participando los talleres de pintura, carpintería, albañilería, electricidad, cerrajería y fontanería. Con esta obra la Diputación Provincial se implicó no solo en la recuperación de una obra de indudable valor estético y artístico, también en el reencuentro con los espacios, las sensaciones y las formas de entender la vida de la Zaragoza de finales del siglo XIX. La fecha de la inauguración fue el 21 de diciembre de 1993.

La idea que prevaleció en la restauración fue que cumpliera el cometido para el que fue construida, es decir, que en la renovada Farmacia Ríos se siguieran dispensando medicamentos. Como quiera que la sala elegida para su instalación no alcanzaba las dimensiones del espacio original, el arquitecto elaboró tres soluciones que ponderadas por la familia Ríos se aceptó la más consecuente con la función a desarrollar. La primitiva planta rectangular se ha transformado en otra muy próxima a la cuadrada y el artístico techo de escayola, reconstruido en su totalidad ya que apenas se han incrustado unos centímetros cuadrados originales rescatados del montón de escombros que llegó a ser, debido a sus traslados y a la baja calidad del yeso cañizo empleado en su construcción, ha variado su orientación respecto a la puerta de entrada.

La única falta de la Farmacia Ríos es la base del mostrador que, después de varios traslados, no apareció en el último que se realizó a la Diputación Provincial de Zaragoza, siendo sustituido por seis patas de maderas labradas con decoración similar a motivos que aparecen en los nervios que separan las puertas de la parte baja del mobiliario.

El techo de la farmacia, obra de Dollat y Giacomini, está realizado en yeso ricamente moldurado, que recibe una serie de óleos sobre lienzo a modo de pintura mural, de carácter realista académico, de Elías García. Son en total diez pinturas, cuatro de figura triangular de tamaño 62x124 cm conteniendo animales y objetos alegóricos al mundo de la farmacia, otras cuatro también triangulares pero de hipotenusa arqueada y algo menor tamaño (35x88 cm), con ramilletes florales con una filacteria o cinta con el nombre de un importante farmacéutico del siglo XIX. Por último, hay otros dos óleos ovalados (61x41 cm) con plantas medicinales características utilizadas en farmacología.

Las cuatro pinturas triangulares mayores se describen a continuación:

Personajes con ricos ropajes en una oscura gruta cuyo fondo se abre a la luz exterior, con otras tres personas que parecen caminar hacia la abertura luminosa. Es una pintura de indudable sentido simbólico, posiblemente relacionado con el mito de la caverna de Platón, o alusiva al camino que enseña al hombre desamparado la luz de la ciencia (o más cercano al entorno, el camino que abre la farmacopea al bienestar del hombre). Está firmada en el ángulo inferior derecho con el nombre y la inicial del primer apellido de autor "Elías G.", el pintor valenciano Elías García.

Un castor bebiendo en la orilla de un río. Del castor, concretamente de sus órganos sexuales, se extraía un medicamento de amplio uso todavía en las postrimerías del siglo XIX como eran los castoreos.

Un destilador, instrumento fundamental para la extracción de productos puros a partir de sustancias naturales, para su uso farmacéutico.

Un almizclero correteando en un paisaje. El almizclero, es un cérvido pequeño, del tamaño de una cabra (peso del animal adulto 9-11 kg y de 50-60 cm de altura hasta el hombro), que se destaca del resto de los ciervos por estar desprovisto de

cuernas y, especialmente, por sus largos caninos superiores que le sirven de defensa. De él se extrae el almizcle. El almizcle es producido por una glándula especial propia del macho, y se derrama en una bolsita ventral, donde se acumula. Es una sustancia blanca muy apreciada para perfumería y farmacia. (El animal pintado también puede confundirse con el venado acuático chino, también un cérvido pequeño, con ausencia de cuernas y grandes caninos superiores).

En los cuatro óleos triangulares menores se leen cuatro nombres, Loscos Bernal, Pardo Sastrón, Yañez Girona y Sánchez Comendador, cuatro importantes farmacéuticos contemporáneos de los hermanos Ríos. Sus biografías son las siguientes:

Loscos Bernal, Francisco. Natural de Samper de Calanda, realizó sus primeros estudios en las Escuelas Pías de Alcañiz. Estudió Farmacia en Madrid, licenciándose en el año 1845. Se estableció primeramente en Chiprana (Zaragoza). Su relación con José Pardo Sastrón le orientaron sus trabajos de investigación hacia la botánica. Posteriormente ejerció de farmacéutico en Castelserás, Calaceite y Peñarroya. Reunió sus trabajos con los de Pardo, no pudiendo publicarlos en España, aunque sí lo hicieron en Dresde (Alemania), en el año 1863 y por mediación del naturalista germano Willkomm. El libro lo titularon “*Serie incofecta plantarum indigeniarum aragonia*” (1863). En él catalogaron 2.460 especies de plantas, 26 de la cuales eran nuevas. Siguiendo la colaboración con Pardo, publicaron en Alcañiz en 1867 “*Serie imperfecta de las plantas aragonesas espontáneas, particularmente de las que habitan en la parte meridional*”, describiendo 164 plantas más que la edición anterior en latín. Esta obra la dedicaron a los farmacéuticos aragoneses. La tercera edición de su obra la tituló “Tratado de plantas de Aragón” y apareció en 1876-1877, apareciendo posteriormente sucesivos suplementos. La epidemia colérica de 1886 acabó con su vida cuando preparaba su octavo suplemento. Loscos representa la máxima figura de la botánica aragonesa de finales del siglo XIX¹³.

Pardo Sastrón, José. Ilustre farmacéutico y botánico aragonés, nacido en Torrecilla de Alcañiz (Teruel) el 15 de abril de 1822. Perteneciente a una saga de farmacéuticos del bajo Aragón obtiene el grado de licenciado en Farmacia en el Colegio de Farmacéuticos de San Victoriano de Barcelona en el año 1845. Su obra va unida a la de Loscos, continuándola después de la muerte de éste. Falleció en Valdealgolfa (Teruel) el 29 de enero de 1909, siendo reconocida la ingente obra realizada por él y Loscos.

Sánchez Comendador y Pagnucci, Antonio. Aunque pasó la mayor parte de su vida en Barcelona, este ilustre catedrático había nacido en Madrid el 25 de junio de 1823. Hijo de farmacéutico, se matriculó en el Real Colegio de San Fernando de Madrid, en el que tenía el grado de licenciado en Farmacia y después el de doctor en el año 1845, cuando dicho Colegio se incorporaba a la Universidad Central de Madrid. Posteriormente se doctoró en Ciencias Naturales. Ingresó como catedrático de Mineralogía y Zoología de la Facultad de Ciencias de Barcelona en 1847. En

¹³ MARTINEZ TEJERO, VICENTE. Gran Enciclopedia Aragonesa. Tomo VIII. Págs. 2103-2105.

1858 dicta clases de materia farmacéutica vegetal en la Facultad de Farmacia como catedrático interino, pasando a numerario en 1860 y desarrollando su labor docente hasta 1888. Según Roldán, Sánchez Comendador fue justamente estimado, pues además de una exquisita modestia, reunía la bondad de carácter, que le conquistaron el cariño de amigos, compañeros y discípulos.

Yañez y Girona, Agustín. Sin género de dudas, según Roldán, puede calificarse al doctor Yañez y Girona como uno de los más eminentes naturalistas de la primera mitad del siglo XIX, dotado de profundos conocimientos, elocuente profesor y escritor correcto. Nacido en Barcelona el 9 de noviembre de 1789, tuvo una amplia base de conocimientos, estudiando gramática, retórica y latín, así como filosofía, cosmografía, matemáticas, física experimental, botánica y química. Durante la Guerra de Independencia se dedicó a la práctica de la farmacia en la oficina de su padre. Sin tener acabada ninguna carrera y debido a sus conocimientos fue nombrado académico de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona en 1815. Ese mismo año se matriculó en el Real Colegio de Farmacia de San Victoriano de Barcelona, graduándose y posteriormente doctorándose en Madrid. En 1816 obtuvo la plaza de catedrático del Colegio de San Victoriano de Barcelona para explicar la Historia Natural. Hasta su fallecimiento en 1857, su labor docente, con paréntesis por motivos políticos, pasó por las enseñanzas de Física experimental, Botánica y Zoología y Botánica aplicada, compaginando la labor docente con el ejercicio de la profesión en la farmacia de su propiedad. Además fue elegido Alcalde de Barcelona, Diputado Provincial, suplente para Diputado a Cortes, etc.

En las dos pinturas ovaladas con motivos botánicos se encuentran la digital y el acónito.

La digital o dedalera, *Digitalis purpúrea o thapsi*, es una planta escrofulariacea, cuyas flores, en racimo, tienen forma de dedal. De sus hojas se extraen distintos alcaloides y glucósidos cuya acción inotrópica ha hecho que sean de los productos más importantes en la terapia de las patologías del corazón.

El Acónito común, anapelo, napelo, verdegambre axul, *Aconitum napellus*. Planta ranunculácea, de tallo erecto, de 50 a 150 cm de alto, provisto de hojas palmadas y divididas hasta la base en 5-7 foliolos. Las flores se disponen en espigas que pueden estar ramificadas. Constan de hasta 5 pétalos. El superior de los cuales forma un hueco que da a la flor un aspecto de casco o de gorro. Son de color azul o violeta, muy raramente blanco. Florece de junio a agosto. Se encuentra en prados y bosques húmedos, en los pisos alpino y subalpino. Contiene un alcaloide, la aconitina, muy venenoso, que se encuentra en todas las partes de la planta, es la planta más venenosa que hay en Aragón, aunque también se ha utilizado en medicina. Su jugo se utilizó para envenenar flechas.

2. LOS FARMACÉUTICOS ARAGONESES

2. A. Los Ríos: una saga de boticarios aragoneses

Ramón Ríos fue boticario en distintos pueblos de la provincia de Huesca como Estadilla, Roda de Isábena y Torres de Berrellén¹⁴.

Según Millán Luna el primer domicilio de la Farmacia Ríos estuvo en la calle Don Jaime I (en el n° 37 actualmente farmacia Feliú), siendo su titular Constantino Ríos Canales. En la epidemia de cólera de 1885 figuran entre las farmacias de Zaragoza la de Ríos Hermanos sita en el Coso 31 y la de Ricardo Ríos ubicada en la calle D. Jaime I, 55.

Ramón Ríos y Blanco, hijo del anterior, fue el fundador en el año 1854 de la Farmacia Central de Aragón, que se ubicó en la Calle Coso número 33. Esta fue una de las primeras farmacias centrales de España, entidades que señalaron una etapa en la evolución de la distribución farmacéutica¹⁵. Fue profesor de química de Santiago Ramón y Cajal. En 1895 fue miembro fundador y presidente del Colegio local de Farmacéuticos, embrión de lo que sería posteriormente el Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Zaragoza. En este mismo año, concretamente en el mes de octubre¹⁶, trasladan la farmacia al número 43-45 de la misma calle del Coso, donde el arquitecto Miranda proyectó un nuevo edificio en cuyos bajos se ubicó la nueva Farmacia Ríos Hermanos.

Constantino Ríos y Blanco nació en Benabarre (Huesca). Como su hermano, perteneció a una larga y distinguida familia farmacéutica. Estudió en la facultad de la Universidad de Barcelona, doctorándose en la Universidad Central de Madrid presentando una memoria sobre “las papaveráceas y sus productos”. De regreso a Zaragoza ejerció junto a su hermano Ramón en la Farmacia Central de Aragón. En dicha farmacia los hermanos Ríos montan un laboratorio químico, haciendo énfasis en la síntesis de productos orgánicos. Presentaron una colección de productos químicos y farmacéuticos a la Exposición Aragonesa del año 1868 donde fueron premiados con medalla. Constituido el Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Zaragoza, desempeñó cargos en la junta directiva del mismo. Fue nombrado asimismo miembro honorario del Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Madrid. Falleció en el año 1906, tras una larga enfermedad¹⁷. El Colegio de Farmacéuticos de Madrid en su reunión de 21 de marzo de 1906 acordó que constase en acta el gran sentimiento por la pérdida del prestigioso compañero Constantino Ríos.

Constantino Ríos Sainz fue el continuador de los trabajos de su padre Constantino y de su tío. Nació en Zaragoza el 11 de julio de 1873, cursando el bachillerato en

¹⁴ BASALLO, ALFONSO. Aragón Exprés. 7 septiembre 1982. Pág. 9

¹⁵ MARTÍNEZ TEJERO, VICENTE. Gran Enciclopedia Aragonesa. Tomo XI, Pág. 2901.

¹⁶ HERALDO DE ARAGÓN. Anuncio. 16 Octubre 1895.

¹⁷ CALVO, P. “El doctor D. Constantino Ríos”. El Monitor de la Farmacia y la Terapéutica. 1906, Pág. 2066-2067.

el Instituto, se graduó de bachiller el 27 de junio de 1889. Se licenció en farmacia en la Universidad de Barcelona el 28 de junio de 1894, aprobando las asignaturas correspondientes al doctorado en la Universidad Central de Madrid y obteniendo el doctorado el 10 de junio del año 1895. Casado con Esperanza Ríos fue padre de dos hijos, Fernando y Constantino. En 1911 es nombrado académico de la Real Academia de Medicina de Zaragoza, realizando el discurso de aceptación el 11 de junio del mismo año, siendo el tema escogido para el mismo el de “metales coloidales” correspondiendo la contestación a otro ilustre farmacéutico, el académico D. Ramón Bosqued y García¹⁸. En 1914 formaba parte de la junta directiva de dicha Real Academia actuando como bibliotecario de la misma, asimismo era miembro de la comisión de gobierno, de la comisión de remedios nuevos y secretos y de la sección de higiene de esta Academia. También en 1914 le correspondió efectuar la sesión inaugural con un discurso sobre “Opoterapia” o medicamentos de origen animal¹⁹. Cabe destacar la importancia que llegaron a alcanzar las tertulias de la rebotica de la Farmacia Ríos durante su regencia. Entre los hechos más notables despunta la fundación de Frateco (fraternidad en esperanto) sociedad zaragozana dedicada a la propaganda y difusión del esperanto y fundada en el año 1908 en base a la tertulia existente en esta farmacia. Los socios fundadores fueron el propio Constantino Ríos, Emilio Gastón, Rafael Benítez y Agustín de Montagud, siendo éste último su primer presidente; otros miembros destacados fueron Justina Arbuñes, Dolores Asensio, Pedro Ramón y Cajal, Rafael Sánchez Ventura y Luis Jordana de Pozas²⁰. Falleció con 41 años, en su Zaragoza natal el 21 de mayo de 1915²¹. Su mujer, Esperanza Ríos, fue una de las mayores accionistas de SAFA hasta los años 40 (ampliación de 1942), falleció en enero de 1951.

Desde el fallecimiento de Constantino Ríos hasta que su hijo Fernando ocupara la titularidad de la farmacia estuvo desempeñando las labores de regente de la farmacia Ríos **José Millán Lasheras**, llegando a representar a la propia familia en la constitución de SAFA en el año 1919, continuando como consejero de la Sociedad hasta la entrada de Fernando Ríos.

Fernando Ríos y Ríos, hijo de Constantino, nació en el mes de junio de 1899, concluyó la carrera de Farmacia en el año 1920. Fue miembro cofundador de la Asociación de Centros Farmacéuticos de España (ACFESA) creada en San Sebastián en mayo de 1930. Esta Asociación fue creada por el entendimiento de once Centros Farmacéuticos de distribución de medicamentos de toda España, entre ellos SAFA²².

¹⁸ Discursos leídos ante la Real Academia de Medicina de Zaragoza ante la pública recepción de D. CONSTANTINO RÍOS SAINZ en el año 1911. Zaragoza. Imprenta y papelería de Andrés y Compañía. 1911.

¹⁹ Sesión Inaugural de la Real Academia de Medicina de Zaragoza. 25 enero 1914. Zaragoza. Imprenta y papelería de Andrés y Compañía. 1914.

²⁰ BERNAD ROYO, ENRIQUE. Gran Enciclopedia Aragonesa, Tomo VI, Pág. 1440-1441.

²¹ ROLDÁN GUERRERO, RAFAEL. Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles. Tomo IV, Págs. 260-261. Madrid, 1976.

²² GORDILLO, MODESTO. "Don Fernando Ríos Ríos miembro fundador de ACFESA". El

De esta misma Sociedad fue vicepresidente desde la muerte de Mariano Pín hasta que la junta general de accionistas le nombró presidente con fecha 10 de mayo de 1951, cargo que ejerció hasta 1970 en que fue sustituido por Ignacio Bosqued. Fundó el Laboratorio Farmacéutico DISA junto con Vicente Borderas ubicado en la Avda. de Madrid donde fabricaban jabones medicinales (de brea, azufre y sublimado de mercurio) y medicamentos para ginecología (hamamelis, belladona, etc.) entre otros productos farmacéuticos, siendo las más famosas las pastillas “DISPAC”.

Fernando Ríos Ríos fue presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Zaragoza desde los difíciles años que trascurrieron entre 1934 y 1940. También fue Presidente entre 1951 y 1972 de la Sociedad Anónima Farmacéutica Aragonesa, SAFA, de la que había actuado como vicepresidente desde el mes de marzo de 1936 hasta 1951.

Fernando Ríos era cordial, sencillo y sumamente correcto en su expresión. Los adjetivos que empleaba en su conversación eran siempre moderados y en ningún momento mostraba vehemencia descalificadora al juzgar actuaciones cuyo criterio no compartía. Fue todo un señor, con la entrañable y cada vez más olvidada cortesía de los viejos caballeros españoles. Fue reconocido profesionalmente con la medalla de bronce del Consejo General de Colegios Farmacéuticos, así como Colegiado de Honor del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza.

Constantino Ríos Ríos, hermano del anterior, Farmacéutico y Químico. Fue el alma de la Farmacia Ríos durante casi sesenta años. Su empeño y sensibilidad le llevó a donar el mobiliario de su farmacia para que fuera públicamente expuesto.

Jose Ignacio Ríos Aragüés hijo de Fernando Ríos y Ríos, comenzó la carrera de Farmacia en el año 1946. En noviembre de 1956 pasa a ocupar el puesto de Director Técnico del Almacén de SAFA en Zaragoza, tras cesar en dicha plaza José María Pérez Pérez. Cesó de dicho cargo en el año 1962 por motivos de salud.

Anecdótico.– La familia Ríos, como otros boticarios de comienzos de siglo, tenían además del establecimiento un pequeño terreno donde cultivaban algunas plantas medicinales, en concreto, rosales y un tilo, entre otras plantas. Este terreno era una torre que estaba situada en las afueras de la ciudad, saliendo por la Puerta del Carmen, lo que es actualmente el paseo de Teruel y cercano a la calle de la Princesa. Este huerto estaba cuidado por un mozo que trabajaba en la propia farmacia.

Las clases que dio Ramón Ríos a Santiago Ramón y Cajal, éste último las describe en su “Memorias de infancia y juventud”²³. En el año 1876, tras la desastrosa experiencia como médico militar en Cuba, el padre de Santiago Ramón le obliga a matricularse de las tres asignaturas del doctorado para la obtención del título, pero

Monitor de la Farmacia y la Terapéutica. Núm. 2111, Mayo 1980, Págs. 163-165.

²³ RAMÓN Y CAJAL, SANTIAGO. Memorias de infancia y juventud. Ed. Espasa Calpe, Colección Austral. Argentina, 1942.

le matriculó libre haciéndole estudiar en Zaragoza. Una de las asignaturas era la de Análisis Químico para lo cual según él describe: “confíome a la dirección de don Ramón Ríos, farmacéutico muy ilustrado y a la sazón encargado de una fábrica muy acreditada de productos químicos”.

Los hermanos Ríos participaron activamente en la Exposición Aragonesa de 1867-68, en la que Ramón Ríos fue vocal de la sección 1ª (de Gobierno) de la Junta Directiva de la Exposición. Presentaron a dicha exposición dos colecciones distintas de productos, una de productos químicos y otra colección de productos farmacéuticos. Uno de sus productos, el *extracto de carne Liebig* fue premiado con dos medallas de oro. Con este motivo los Hermanos Ríos incluyeron un anuncio en el Catálogo de la Exposición²⁴.

El 23 de agosto de 1920, en las proximidades de la Farmacia Ríos, concretamente en las escalerillas que desembocaban el Paseo de la Independencia en la Plaza de la Constitución, fueron asesinados el arquitecto municipal José de Yarza y de Echenique, su ingeniero y un ayudante durante una huelga, cuando ellos mismos tuvieron que salir a la calle para encender el alumbrado público. Parece ser que fueron recogidos y trasladados a la Farmacia Ríos para una posible primera cura de urgencia, lo que no fue posible.

La plantilla de la farmacia Ríos desde los años cuarenta se componía de los farmacéuticos, cuatro o cinco auxiliares de farmacia, dos mozos y un contable lo que demuestra el trabajo de dicha farmacia especialmente en formulación magistral. Uno de los mozos vivía en una casa o torre de la familia Ríos que cuidaba y cultivaba el huerto donde había distintas plantas medicinales, entre ellas un tilo.

Entre los nombres propios cabe destacar, el contable Luis Vela, los mozos Bartolomé Ejea y Gregorio Crespo, este último encargado del huerto y con vivienda en el mismo. Entre los mancebos de distintas épocas, destacan los nombres de Daniel Fábregas, Pascual Berdejo, Víctor Soria, José Grima y José Peña.

Ramón y Constantino Ríos Blanco vislumbraron el decisivo papel de la publicidad en el desarrollo de su negocio. Dieciocho inserciones publicitarias se han comprobado en dos periódicos locales de la época, El Diario de Zaragoza y La Derecha, nueve en cada uno, siempre en lugar prioritario,

2. B. Farmacéuticos del hospital N^a S^o de Gracia desde 1881.

Antonio Casaña. Se tienen datos que estuvo en esta farmacia desde enero 1880 hasta julio 1884. Antonio Casaña fue el farmacéutico que dirigió la botica en la época de las obras de modernización y a quien la dirección del Hospital comisionó para

²⁴ Exposición Aragonesa 1868. Catálogo de la Exposición que se publica por acuerdo de la junta directiva. Zaragoza. Tip. Calixto Ariño. 1868. p. 348.

que se desplazara a Barcelona y adquiriera el botamen y útiles necesarios para la botica. Con ese motivo, el 9 de marzo de 1881 se abonó a Antonio Casaña la cantidad de 125 pesetas en concepto de anticipo para la realización del viaje a Barcelona, en espera de que presentara las correspondientes facturas²⁵.

Antonio Segura Ibáñez. Actuó de farmacéutico interino desde julio 1884 a noviembre 1884.

Ricardo José Górriz Muñoz. (Cariñena, Z., 1850 - Zaragoza, 1916). Distinguido científico aragonés, que destacó preferentemente en el cultivo de las ciencias naturales aplicadas a la preparación de medicamentos. Doctor en Farmacia, ejerció su profesión en Paniza, Cariñena (Z.) y Milagro (Navarra), localidades desde las que realizó numerosas excursiones para recolectar plantas e insectos acompañado en alguna ocasión por su maestro, el sabio naturalista Lichtenstein.

En 1878 envió a la Sociedad Española de Historia Natural un trabajo sobre enfermedades de la vid en el que llamó la atención sobre la nefasta importancia de la filoxera, insecto cuya posterior penetración en España tanto afectaría a nuestra economía agraria. En 1882 fue elegido académico correspondiente de la Real de Ciencias y Artes de Barcelona, y participó en la Exposición Farmacéutica Nacional presentando diversas preparaciones terapéuticas.

En 1884 obtuvo por oposición la plaza de farmacéutico del Hospital Provincial de Nuestra Señora de Gracia, trasladándose definitivamente a Zaragoza. En la Exposición Aragonesa de 1885 presentó más de doscientos productos obtenidos en el laboratorio del hospital, una memoria relativa a dichas preparaciones farmacéuticas, una colección de coleópteros compuesta de tres mil ejemplares correspondientes a novecientas especies diferentes, y un monumental herbario de plantas medicinales; le fueron concedidas tres medallas, una de ellas la Aragonesa y el derecho a usar el escudo de armas de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País.

Realizó frecuentes intercambios científicos con los naturalistas más prestigiosos de Europa, regalando a su amigo Lichtenstein una amplia colección de himenópteros para orientar exclusivamente sus estudios entomológicos hacia el campo de los coleópteros; su obra sobre estos insectos adquirió gran notoriedad y ha sido codiciosamente buscada por entomólogos de todo el mundo.

En 1891 alcanzó el grado de licenciado en Ciencias Físico-Químicas. Participó en la Exposición Vitivinícola de Cariñena de 1892, leyendo un completo trabajo en el que estudió las relaciones de la entomología con la viticultura. Fue galardonado con medalla de plata en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía. En 1902 fue fundador y primer vicepresidente de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, ejemplar institución científica en cuyo Boletín se publicaron

²⁵ Archivo de la Diputación de Zaragoza, leg. 379, 1881.

algunos de sus trabajos, siendo nombrado presidente en 1905. Participó activamente en la organización del Primer Congreso de Naturalistas Españoles y en el Homenaje a Linneo. Colaboró en la mayor parte de las revistas profesionales de la época, publicando más de cien trabajos.

Sus estudios sobre el cornezuelo del centeno y los coleópteros vesicantes (meloides) fueron reflejados en los distintos libros de texto de Materia farmacéutica utilizados en las universidades españolas. Los extractos glicéricos que preconizó para la utilización de algunos medicamentos fueron considerados por Vicente Peset, ilustre catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia, como una aportación española a la cultura científica mundial. Se preocupó constantemente por la formación científica de los auxiliares del farmacéutico, publicando una de las escasas obras españolas dedicadas a estos profesionales.

Tras dejar la farmacia del Hospital Provincial en 1894 a la altura de las mejores de España, pasó a ejercer su profesión en una oficina de farmacia de la calle del Coso 11, en cuyo laboratorio preparó gran cantidad de específicos que tuvieron muy buena acogida entre las clases médicas; nombró distribuidores de sus preparados en las principales capitales españolas. Además de los Extractos, destacaron en su amplio catálogo las Inyecciones subcutáneas de cornezuelo de centeno, el Jarabe de hemoglobina de carnero, Nutrosa absoluta, Iodo caseína, Vejigatorio líquido, etc.

Su entrañable amigo, P. Longinos Navás dio el nombre de Górriz a una especie de insectos, la Rhithrogena Gorrizi. Cuando falleció (22 enero 1916) era presidente del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza. Roldán²⁶ aporta numerosos datos de este farmacéutico y le señala 63 publicaciones.

Nota adicional sobre plantas de Montserrat en la excursión del Sr. Górriz. 9, 246. (1903): [Comunicación: Sobre el género *Hippeocrepis*]. 9, 246.

Nota adicional [a las "Ligeras notas de un paseo por Montserrat" de R.J. Górriz]. 9, 252-252.

Boletín de la Sociedad Aragonesa (Ibérica) de Ciencias Naturales.

A Ricardo Górriz le sustituye **Rafael Berbiela**, siendo la fecha de su nombramiento el 29 de octubre de 1894.

Antonio López Carrascón, que ejerció de farmacéutico del Hospital en el año 1920 hasta que cesó con carácter de urgencia el 22 de marzo de 1921 en este puesto para ocupar la plaza de subgerente de SAFA, recién creada.

²⁶ ROLDÁN GUERRERO, R: *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles*. Tomo II. Madrid, 1975, p. 526, núm. 1106.

Pascual Guallart Díaz. Nacido el 24 de octubre de 1885. Ingresó por oposición en el Cuerpo de la Beneficencia Provincial de Zaragoza el 9 de mayo de 1911, cargo que ocupó hasta el 21 de marzo de 1917 que cesó por renuncia. Estableció oficina de farmacia en la calle Coso nº 11. Ingresando nuevamente a servir en el mismo cargo por nombramiento hecho el 22 de marzo de 1921, ocupando la plaza de Farmacéutico del Hospital Provincial de Zaragoza hasta poco antes de su fallecimiento en 1958. Fue presidente del Colegio de Farmacéuticos de Zaragoza entre junio de 1932 y junio de 1933 y colaboró muy activamente en la puesta en marcha del Laboratorio colegial dos años más tarde.

José Oca Pastor. Nacido el 13 de febrero de 1919 en Murillo de Río Leza (La Rioja). Obtiene la licenciatura en Farmacia en Barcelona en 1942. Trabaja en el Laboratorio Municipal de Barcelona; Laboratorio Legal de la Audiencia de dicha capital, así como en el Laboratorio bromatológico del Parque de Intendencia de la IV Región Militar. Ingresó por oposición en el Cuerpo de Farmacéuticos Titulares. El primer destino como farmacéutico Titular fue su pueblo natal, pasando tiempo después a Pradéjón también en la Rioja. En 1951 obtiene el título de Doctor en Farmacia y al año siguiente gana las oposiciones a las plazas de Inspectores Farmacéuticos de Servicios Sanitarios del Seguro Obligatorio de Enfermedad, obteniendo el número dos, siendo destinado a Zaragoza. En 1958 ganó, también por oposición, la plaza de Farmacéutico del Hospital Provincial de Zaragoza incorporándose a la plaza con fecha 1 de abril. Ha sido autor de numerosos trabajos sobre análisis de medicamentos y alimentos, preparación de medicamentos y monografías de medicamentos publicada en distintas Revistas, como Anales de Bromatología, Monitor de la Farmacia, Medicamenta y Anales de Farmacia Hospitalaria. Se jubiló de las plazas de Inspector y de Farmacéutico del Hospital Provincial en el año 1984. Falleció en noviembre de 2014.

3. EL FUTURO MUSEO DE LA FARMACIA DE ARAGÓN

Gracias a todas las personas anteriormente nombradas y a muchas anónimas, podemos decir que conservamos un patrimonio farmacéutico del que debemos sentirnos orgullosos y nuestro deber es exponerlo y difundirlo para el conocimiento de toda la sociedad. El sitio donde realizamos este acto es el más idóneo para realizar esta tarea, para ser el lugar donde seguir exponiendo y recuperando el riquísimo legado farmacéutico aragonés y que sea custodiado y ampliado en el futuro por la Academia de Farmacia “Reino de Aragón”.

En este futuro Museo intentaremos mostrar una panorámica de la actividad profesional y científica de los farmacéuticos en el siglo XIX y principios del XX, en una época en que, como se ha apuntado, la revolución industrial modificaría, como en otras tantas disciplinas, la estética y la dinámica del mundo farmacéutico. Constituirá el Museo una colección del utillaje farmacéutico destinado a la consecución del bienestar de la persona, a la lucha contra la enfermedad. El material que observamos va desde la elaboración, la conservación y la propia dispensación del medicamento, hasta los útiles para el análisis, colección de simples vegetales, especialidades farmacéuticas catalogadas por formas farmacéuticas, publicidad, libros y cuadros de oficinas de farmacia.

Sin embargo, alejándose de las características decimonónicas de algunas de estas instalaciones, se debe dotar a este museo de carácter docente, opuesto a la idea de “interminables filas de ejemplares muy bien ordenados... pero sin alma... simple depósito de mariposas”. Debe ser ideado como un museo dinámico y abierto, donde el visitante encontrará un sitio para la historia de la evolución de una importante tarea humana: el arte de preparar medicamentos, y que al mismo tiempo trascenderá la pura evocación y tratará “más de ideas que de objetos”. “Captar sensaciones de lo que hemos perdido es una advertencia, pero también una manera de recordar lo fantástico que ha sido el mundo que estamos empezando a olvidar. Se trata de utilizar la ciencia y la historia para evocar lo vibrante que fue el mundo de la Farmacia, también de pensar en cómo recuperarlo”.

Un acercamiento a la idea de adaptar este lugar a sitio expositivo pueden ser los diseños gráficos elaborados por Antonio Bellosta y Alejandro Ansodi que se muestran en los gráficos 1, 2 y 3. Representan el plano desarrollado de lo que es el futuro museo y distintas proyecciones del proyecto. (Imágenes realizadas y cedidas por Apotheka. Imedisa).

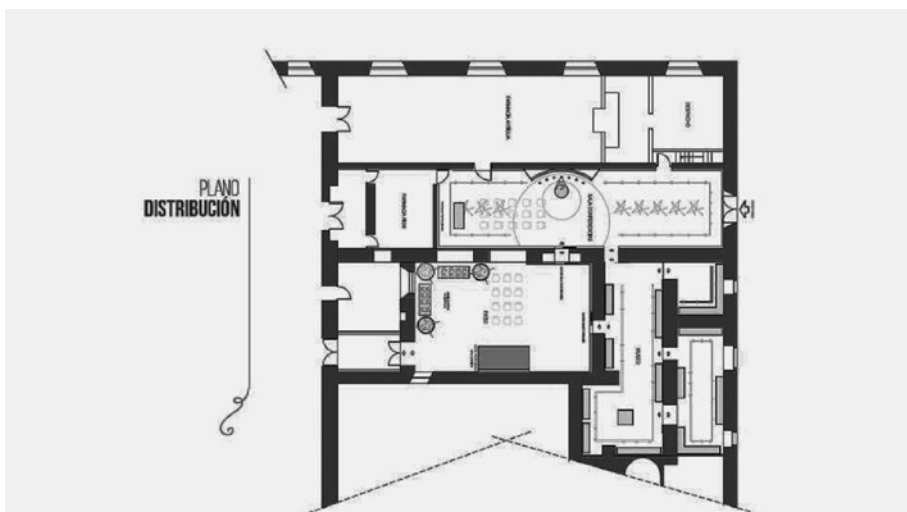


Gráfico 1. Plano del futuro museo (Bellosta y Ansodi).



Gráfico 2. Propuesta logo-marca del museo (Bellosta y Ansodi).

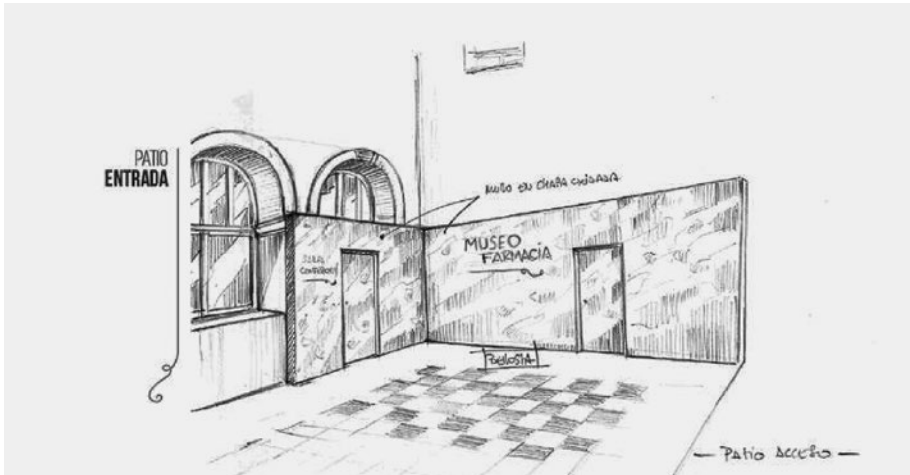


Gráfico 3. Posible acceso por el patio interior (Bellosta y Ansodi)



Gráfico 4. Diseño de la sala de actos (Bellosta y Ansodi)



Gráfico 5. Diseño de señalética de las salas de exposiciones (Bellosta y Ansodi).

Trataremos de mostrar la evolución que ha sufrido el medicamento en los últimos siglos, sustituyendo los productos naturales por los químicos y las fórmulas magistrales por las especialidades farmacéuticas. Además, queremos presentar la estrecha relación que ha tenido la profesión farmacéutica con el mundo de la analítica y otros campos científicos.

También pretendemos recuperar la esencia de la antigua tertulia abriendo las puertas de nuestra rebotica virtual a diferentes conocimientos de la realidad que puedan aportar más luces a la escena de la Farmacia actual.

Pero sabemos que para la creación de un Museo de Farmacia se ha de sentar una premisa fundamental: que esto requiere lo que las cristalizaciones: tiempo, espacio, reposo y presión.

El tiempo es imprescindible, pues no se improvisa en un día.

El espacio también lo es, pues si no hay espacio suficiente para montarlo no se logrará nada positivo

El reposo quiere decir en este caso actividad: un equipo de personas que trabajen sobre ideas claras.

Y por último, la presión a los diferentes niveles de toma de decisión especialmente profesional, política y económica.

Pero vamos a hacer una pequeña descripción de lo que pudiera ser un futuro Museo de Farmacia que además fuera sede de la Academia de Farmacia “Reino de Aragón”. Basándonos en visitas a otros museos de Farmacia abiertos en distintos lugares de España y el extranjero: Madrid y el Museo de la Farmacia Hispana y la Real Botica, el Museo de Farmacia de Sevilla, de Extremadura y los museos de Lisboa, Heidelberg, Florencia etc. Nuestro Museo debe dividirse en las siguientes secciones:

- Farmacias históricas.
- Laboratorios con instrumentos y aparatos.
- Farmacognosia y plantas medicinales.
- Bellas Artes y bibliografía.

Y, por supuesto, ser depositario de la memoria de ilustres farmacéuticos, además de contar con Auditorio, y oficinas anexas para el funcionamiento del Museo y la Academia.

El Museo tratará de constituirse en una de las más completas colecciones de objetos relacionados con la práctica de la actividad farmacéutica y el medicamento en Aragón. Por supuesto, se exponen las dos boticas históricas, una de ellas, la

Farmacia Ríos, reubicada en el Hospital y el resto de distintas instalaciones museográficas se expondrían sus fondos, compuestos por lo que fue el material de trabajo utilizado en la elaboración, conservación y dispensación de medicamentos a lo largo de los dos últimos siglos, destacando las colecciones de botes cerámicos, morteros y cajas de madera. Además, estos fondos del Museo pueden agruparse, atendiendo a su finalidad, en recipientes para la conservación de simples o preparados medicinales y utensilios relacionados con las fases de elaboración y administración de fármacos. El primer grupo recogería piezas como botes, orzas, redomas, vasos brocales o cajas de madera. Al segundo pertenecerían morteros, balanzas, unidades de medida para líquidos, recipientes para la elaboración de aguas minerales, botiquines o farmacias de viaje, así como una buena muestra de instrumental de laboratorio utilizado en las prácticas destilatorias. Interesante conjunto de instrumental para la fabricación de medicamentos (pildoreros, grageadoras, compresores, dosificadores...), al que se une el característico de las prácticas físico-químicas (microscopios, polarímetros, colorímetros, lupas...).

A MODO DE EPÍLOGO

La profesión farmacéutica en España se ha visto alimentada históricamente por sagas familiares que han mantenido vivos de padres a hijos durante generaciones sus boticas y conocimientos, es decir, lo que en lenguaje informático se denominaría el “hardware” y el “software” de la farmacia. Desde los botámenes a la idiosincrasia, de los utensilios y las fórmulas magistrales, sus libros y la forma de interpretarlos y manejarlos.

En Aragón hay múltiples ejemplos, apellidos como Bosqued, Gazo, Borau o los herederos de Casaña han pasado a ser parte del patrimonio farmacéutico aragonés. Un homenaje a todos ellos es el presente recordatorio de las biografías de los farmacéuticos que durante el último siglo y medio han pertenecido a la familia Ríos y de su botica, ejemplo paradigmático de saga, farmacia y donación.

Por otra parte, la restauración y conservación del patrimonio en general y del farmacéutico en particular se ha realizado y se realiza, además de por los propios farmacéuticos, por las instituciones. En este caso la Diputación Provincial de Zaragoza se hizo cargo del legado de la Farmacia Ríos y el arquitecto de dicha institución y los talleres dependientes de la misma fueron los encargados del arduo trabajo de conservar la forma y el espíritu de la botica el primero, y los segundos de limpiar la mezcla de polvo y pátina negruzca que el tiempo depositó en las maderas, o rehacer el destrozado techo que los traslados habían convertido en restos de escayola inconexos. El minúsculo homenaje a ellos es recordarlos en el anexo de este trabajo.

Quisiera terminar con palabras del profesor Puerto Sarmiento²⁷, cerrando así la idea citada al comienzo del trabajo: “nuestro patrimonio histórico es, antes que nada, el testigo de nuestra huella en la Historia, por tanto, debemos preservarlo. Una profesión sin historia se desmembra y el Patrimonio es testigo de la Historia. Su preservación es tan vital como la propia profesión. Al conservarlo, nos conservamos y desde esta posición de fuerza seremos capaces de vivir un presente más pleno con un futuro más esperanzador”.

²⁷ PUERTO, F. J. “Patrimonio Histórico Artístico Farmacéutico”. Pliegos de Rebotica. N° 62, abril-junio 2000.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

RAFAEL ROLDÁN GUERRERO. *Lo que puede ser un futuro museo de Farmacia de la Universidad Compostelana*. Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia. 43, 98-111, 1960.

FOLCH JOU, GUILLERMO. *Historia general de la Farmacia*. Ediciones Sol, S.A. Madrid, 1986.

CALLEJA, MARÍA DEL CARMEN. *Farmacia ciencia y arte*. Domínguez-Ocariz Editores, S.L. Madrid, 1992

IGNACIO ANDRÉS ARRIBAS, DIANA HEREDIA LEDESMA. *El legado de la familia Ríos*. Offarm. 2004;23:142-8.

Edición patrocinada por:



**COLEGIO
OFICIAL DE
FARMACÉUTICOS DE
ZARAGOZA**

